Proyecto de presentación de COAD sobre:

LA RELACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO Y SUS DOCENTES
JUBILADOS

Hay un importante número de docentes jubilados con conocimientos, con vocación, con potencialidad anímica y física, que se sienten capaces de aportar al cumplimiento de los fines y las tareas establecidos en el Estatuto de la Universidad Nacional de Rosario. Sin embargo, la UNR carece de política académica tendiente al despliegue y aprovechamiento de esos recursos humanos. Carece también de toda contemplación estatutaria al respecto.

Cabe aquí una acotación de principios: la participación de docentes jubilados en la actividad académica, en ningún caso, debe utilizarse para intentar suplantar a quienes están a cargo de la docencia de grado y menos aún para intentar paliar carencias presupuestarias mediante formas encubiertas de la docencia ad-honorem, disfrazada, en este caso, de aporte de docentes jubilados.

El tratamiento del tema jubilatorio está totalmente desactualizado en el Estatuto de la UNR, a tal punto que el "Título X, Régimen Jubilatorio, Art 142", ha quedado tan ajeno a la realidad del sistema jubilatorio argentino que carece absolutamente de sentido.

En la práctica actual de la UNR no se considera a los docentes jubilados como personas que tengan o puedan tener una relación específica con la universidad.

Existe sí, y está previsto en el Estatuto (art. 64, texto al final), la condición de profesor honorario, con carácter vitalicio, pero ello corresponde a casos excepcionales e individuales.

Existen seguramente vericuetos administrativos para permitir el ejercicio de algunas funciones por parte de docentes ya jubilados, pero siempre como caso individual y excepcional.

En la práctica es como si se considerara que el docente jubilado ha perdido su capacidad de aporte a la vida y la producción de la universidad. Irónicamente podría decirse que solo son considerados como potenciales alumnos de los muy valederos cursos para adultos mayores.

Sin embargo, esta situación, particularmente su reflejo estatutario, tiene cierta lógica. El Estatuto de la UNR es herencia del de la Universidad Nacional del Litoral, con origen en los finales de la década del 50 del siglo pasado, es decir hace alrededor de sesenta años. Muchos cambios han habido en el interín.

Uno de ellos, independiente de la especificidad universitaria, es la prolongación de la expectativa de vida en ese lapso, que ha pasado de los 65 a los 76 años. Pero hay otros, y muy importantes, que tienen que ver directamente con el régimen universitario. Señalamos los más significativos:

1. En la década del 50 del siglo pasado la docencia en general no era considerada como parte de los "trabajadores" y, consecuentemente, no estaba sindicalizada, menos aún en la universidad, donde predominaba la idea de que el docente agregaba esa función a su actividad como profesional de una rama específica. Recién en la década del 60 comenzaron a aparecer cargos de dedicación exclusiva, llamados "fulltime", aunque había ya docentes que investigaban y que destinaban toda su dedicación exclusivamente a la labor universitaria, pero eso era un modelo de excepción. Ejemplos sobran. Por

mencionar alguno podemos citar el caso del famoso matemático Beppo Levi, quien consagró su vida a la docencia y la investigación y se retiró a los 83 años.

2. La jubilación, tal como lo expresa el Estatuto en el mencionado artículo 142, era un derecho, pero no una obligación y el ejercicio del cargo podía perdurar hasta que el docente así lo quisiera. El Estatuto establece un condicionamiento por parte del Consejo Superior (inc. k, texto al final), condicionamiento que en la realidad no funcionaba como tal. Y así como hay ejemplos de quienes perduraban en sus cargos prestando un valioso aporte, los hay también de casos no deseados, que permanecían en sus cargos sin cumplir adecuadamente sus obligaciones o sin estar en condiciones aptas para ello. En ese sistema jubilatorio era lógico suponer que el docente que se jubilaba había decidido, per se, por las razones que fuera, que cesaba su vínculo con la universidad

3. El sistema jubilatorio varió. Actualmente la jubilación sigue siendo un derecho, pero también, dadas las condiciones que establece la ley (edad y antigüedad), es una obligación, acotando así las posibilidades de quienes, por vocación, desean continuar en la actividad académica (*El régimen actual está ampliamente explicado en el documento "Sobre el régimen de Jubilaciones de Docentes de Universidades Nacionales", del Grupo de Trabajo de Jubilados y Jubiladas de COAD, ver www.coad.org.ar*). Existen fundamentos que avalan ese criterio, el de la prevención del retiro. Seguramente la razón más importante es la necesidad de una renovación permanente. También el derecho de quienes, de menor edad, están en pleno ejercicio de su carrera docente y pretenden avanzar en la misma, es decir la necesidad de evitar taponamientos. Y también, en lo posible, evitar la desagradable situación que se produce cuando un docente cree que puede continuar y realmente no está en condiciones de hacerlo, lo que obligaría a resolver su retiro por descalificación.

La UNR no ha prestado la atención debida a estos cambios y no ha generado propuestas, estructuras, métodos, tendientes a buscar formas de aporte de los docentes jubilados a la actividad universitaria.

La presente nota no pretende ir más allá del planteo inicial del tema, propiciar que el mismo sea considerado como parte de la agenda universitaria y, en todo caso, mencionar algunas alternativas que podrían ser tenidas en cuenta. Algunas propuestas:

A. Habilitar a los docentes jubilados para integrar grupos de investigación, es decir ser considerados como investigadores, reconociendo ese carácter por parte de la UNR, incluso sin haber sido categorizados como investigadores previamente.

B. Habilitar a los docentes jubilados para presentar proyectos de investigación y/o de extensión, obligándose la UNR, a través de las instancias adecuadas, a su consideración y a expedirse sobre su aceptación o rechazo.

C. Posibilidad de adscripción a cátedras con el objetivo principal de la producción de material didáctico.